

OPORTUNIDADES Y AMENAZAS DE UN ACUERDO MERCOSUR-COMUNIDAD ANDINA PARA ARGENTINA Y BRASIL

RESUMEN EJECUTIVO

El comercio entre los países de la CAN y el Mercosur tuvo una tendencia positiva a lo largo de los noventa, pero mostrando una pérdida de dinamismo en la segunda mitad de la década y principios de la actual. También se observa que si los flujos de comercio entre la CAN y el Mercosur se ajustan por la participación que tuvieron sus países en el comercio mundial, se puede afirmar que el nivel de intercambio comercial entre ambos bloques no mostró cambios significativos en los últimos diez años. Esto quiere decir que la integración no fue más allá del cambio en la participación que tuvieron estos países en la economía mundial.

La historia reciente muestra que en la relación comercial del Mercosur con la CAN se destaca Argentina por ser el único miembro del Mercosur que se aleja de los países andinos que, a lo largo de los noventa, pierden participación tanto en las exportaciones como en las importaciones argentinas. En el resto de los países del Mercosur se observa lo contrario.

A nivel de sección del sistema armonizado, las exportaciones del Mercosur a la CAN muestran un grado de diversificación mucho mayor al que se observa en las ventas de la CAN al Mercosur; incluso éstas tienen una concentración mayor a las que se observan en sus ventas al mundo, como es el caso de Combustibles minerales.

Aún cuando la CAN participa con el 7% de las exportaciones que realiza la Argentina fuera del Mercosur, los países andinos representan un destino importante para varios grupos de productos. Así, en el caso de Argentina, la CAN participa entre el 14% y el 17% de las ventas argentinas extra-Mercosur en Industrias químicas, Plásticos y caucho, Máquinas y aparatos y Metales comunes y sus manufacturas. En Brasil se observa un fenómeno similar en los tres primeros casos y en Textiles y sus manufacturas.

Dado que el proceso de desgravación arancelaria entre ambos bloques está lejos de ser completo (salvo en el caso de Bolivia, que firmó un acuerdo de liberalización amplio con los países del Mercosur), cabe preguntarse de qué manera la eliminación de aranceles entre los dos grandes bloques de América del Sur podría llevar a una integración comercial más profunda.

Al observar el grado de complementariedad comercial y las barreras arancelarias existentes, puede afirmarse que existe potencial para un comercio más amplio entre ambos bloques. Los países del Mercosur, especialmente Argentina y Brasil, están especializados en la exportación de productos que los países de la CAN compran y, aunque la relación inversa no es tan significativa, cabe agregar que los países de la CAN también están especializados en una serie de productos que el Mercosur importa. De esta manera, los países andinos estarían en condiciones de competir en una serie de productos que hoy tienen una participación muy baja en las ventas al Mercosur, incluso por debajo de la proporción que representa en las ventas mundiales. Este es el caso de Plásticos y sus manufacturas.

El análisis de las oportunidades y amenazas indica que tanto Argentina como Brasil tendrían un importante potencial de comercio en los países de la CAN. Argentina tendría un mayor interés en la eliminación de las barreras a los productos agrícolas mientras que en Brasil tendrían un mayor peso relativo las Manufacturas de Origen Industrial (MOI).

El mercado potencial que Argentina estaría en condiciones de disputar en la CAN si este bloque eliminara todos los aranceles de importación alcanzaría cerca de US\$ 10000 millones. Un 27% de este monto representaría oportunidades “fuertes”, en el sentido que corresponde a sectores (a nivel de subpartida) donde los aranceles son más altos (y por tanto mayor el impacto ante su eliminación) y en los cuales la Argentina tiene un alto nivel de competitividad (su

ventajas competitivas son independientes de su acceso preferencial al Mercosur).

Las oportunidades “fuertes” de Argentina se concentran básicamente en Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA, como Lácteos, Alimentos diversos, Residuos de la industria alimenticia) y primarios (Cereales) aunque también participan algunas MOI, como Manufacturas de fundición.

Por otra parte, las oportunidades “débiles”, que representan poco más de US\$ 7.000 millones, están diversificadas en cuanto a que participan tanto Productos Primarios, Combustibles, MOI y MOA.

Una parte importante de las oportunidades que Argentina tendría en la CAN estarían compartidas con Brasil, dado que los exportadores de éste país estarían en condiciones de competir por un 54% del mercado de casi US\$ 10.000 millones que representa las oportunidades argentinas. Si se tienen en cuenta las oportunidades “fuertes” la competencia brasileña sería menor (39%), recayendo especialmente sobre Fundición, hierro y acero, Manufacturas de fundición, Algodón, Azúcares, Residuos de la industria alimenticia. En el otro extremo, los sectores que prácticamente no compartirían oportunidades con Brasil son Cereales, Lácteos, Bebidas y líquidos alcohólicos, Preparaciones alimenticias diversas.

Brasil, por su parte, tendría posibilidades de acceder a un mercado algo mayor de US\$ 10.000 millones ante una liberalización arancelaria con la Comunidad Andina. Un 20% de dicho monto corresponde a oportunidades “fuertes” y está concentrado principalmente en MOI, como Vehículos y sus partes, Caucho y sus manufacturas, Manufacturas de fundición, Plásticos, etc.. El resto corresponde a oportunidades “débiles”, que están concentradas en MOI (como Vehículos y sus partes, Máquinas y aparatos), pero donde también participan Combustibles, Productos Primarios y algunas MOA.

Al igual que en el caso Argentino, alrededor del 57% de las oportunidades que Brasil tendría en la CAN sería “disputada” por exportadores argentinos. Dentro

de las oportunidades “fuertes” (sobre las cuales la competencia argentina sería del 43%), los sectores con mayor competencia serían Fundición, hierro y acero, Grasas y aceites, Residuos de la industria alimenticia, Azúcares y Algodón. Dentro de los sectores con oportunidades “exclusivas” para Brasil se distinguen MOI tales como: Caucho y sus manufacturas, Máquinas y artefactos mecánicos, Vehículos y sus partes, Aluminio y sus manufacturas.

El sistema de franjas de precios, uno de los mecanismos de protección arancelaria más restrictivos de la CAN, afecta principalmente a la Argentina, debido a que recaería sobre un monto de US\$ 1.400 millones, esto es, más del 50% de las oportunidades “fuertes” que Argentina tendría en la CAN. En cambio, en Brasil dicho sistema afecta sólo a una quinta parte de las oportunidades “fuertes”.

Las amenazas al comercio bilateral del Mercosur por parte de los países andinos indica que los dos socios mayores del Mercosur sufrirían una mayor presión competitiva en algunos productos clasificados dentro de las MOI, especialmente dentro de las amenazas “fuertes”. Las exportaciones brasileñas a la Argentina se verían más afectadas que las ventas argentinas al mercado brasileño, tanto en montos absolutos como relativos.

La apertura del mercado brasileño a los países de la CAN significaría un mayor grado de competencia a las exportaciones argentinas a Brasil por un monto de US\$ 750 millones (la décima parte del valor promedio exportado entre 1998 y 2002). Unos US\$ 220 millones correspondería a amenazas “fuertes” (sectores en los cuales los países de la CAN enfrentan actualmente barreras arancelarias relativamente altas en Brasil y, al mismo tiempo, la Argentina no tiene ventajas competitivas más allá del Mercosur) y afectan a sectores MOI, como Plástico y sus manufacturas, Productos farmacéuticos, Filamentos sintéticos. La presión competitiva sería mayor sobre el primero de estos sectores, donde algunos países de la CAN tienen un alto grado de competitividad internacional.

Las amenazas sobre las exportaciones brasileñas a la Argentina abarcarían un mercado de US\$ 1400 millones. Al igual que en el caso argentino, las amenazas “fuertes” se concentrarían en MOI (además de Plásticos estarían productos correspondientes a Vehículos y sus partes, Máquinas y aparatos, textiles), afectando exportaciones por US\$ 500 millones aproximadamente.

Para la CAN el acuerdo tendría ventajas importantes, fundamentalmente porque los países de dicho bloque podrían lograr una mayor diversificación de sus exportaciones al Mercosur, actualmente concentradas en pocos productos.

Las estimaciones a partir del modelo de Equilibrio General Computado (EGC) del CEI permiten apreciar también los efectos sobre variables más agregadas. En este sentido, las simulaciones indican que el PBI de la

Argentina crecería 0.5% y el de Brasil 0.9% a partir de la eliminación de aranceles entre los países de la CAN y el Mercosur. Las exportaciones de nuestro país crecerían 2.2% y las de Brasil 3.2%.

Los resultados sectoriales del modelo EGC, si bien a un nivel más agregado, parecen estar en consonancia con las estimaciones realizadas a partir del análisis a nivel de subpartida. El crecimiento de las exportaciones argentinas a la Comunidad Andina estaría compuesto fundamentalmente por productos de la Industria alimenticia, Cereales, Industria petroquímica y Productos metálicos, es decir, tanto por agroalimentos como por manufacturas industriales. En cambio, en el caso de Brasil, el aumento de las exportaciones a la CAN comprendería fundamentalmente MOI (Maquinaria y equipo, Vehículos y sus partes, Industria petroquímica y Productos metálicos).